



## *Un militar de genio: Sir Robert Wilson en Portugal a través de su correspondencia (1808-1809)*

Alicia Laspra  
Universidad de Oviedo

El presente trabajo tiene como objeto revisar las actuaciones durante su estancia en la Península Ibérica del que llegaría a ser general del Ejército británico, Sir Robert Wilson. Dicha revisión se realizará a la luz de una importante documentación, en su mayor parte desconocida hasta ahora, que permite cuestionar las calificaciones de ambicioso y vanidoso que se le han venido atribuyendo tanto en España como en el Reino Unido. Una segunda cuestión que pasa a ser también susceptible de revisión con el estudio de estos documentos está relacionada con la supuesta financiación por parte de Wilson de la famosa Leal Legión Lusitana.

Sir Robert Wilson nació en Londres en agosto de 1777. Su padre, Benjamin Wilson, era un conocido pintor y retratista quien, por otra parte, destacó en el campo entonces emergente de la electricidad. Tras la prematura muerte de su padre, en 1788, Robert fue acogido por su tío William Bosville, quien se hizo cargo de su educación. Su espíritu aventurero se puso de manifiesto cuando tenía poco más de veinte años al fugarse con la hija del coronel Belford para formar, a lo largo de los quince años siguientes, la que sería una muy numerosa familia compuesta por trece hijos. Sir Robert combinó una brillante trayectoria militar con una azarosa carrera diplomática. Su primer destino en el exterior le llevó a Egipto y después a Prusia para pasar luego a Rusia, de donde sería expulsado en 1807, a raíz del Tratado de Tilsit, acusado de espionaje. Tras su experiencia en la Península, entre 1808 y 1811, Wilson volvería a ser enviado a Rusia en 1812. Desarrolló posteriormente una interesante labor como parlamentario por Southwark y en 1842 fue nombrado Gobernador de Gibraltar en, cargo que ostentó hasta su muerte en 1849. Su hijo, el también coronel Belford Wilson, sería enviado por su padre a Hispanoamérica, para colaborar con Simón Bolívar en su frustrado intento de crear un gran estado americano<sup>1</sup>.

Siendo coronel, Robert Wilson fue seleccionado para negociar con el embajador portugués en Londres, Sousa, la repatriación a su país de varias unidades militares portuguesas compuestas por exiliados que residían en la capital británica. De todo ello da cuenta un documento fechado en dicha capital el día 4 de agosto de 1808. La idea que se había concebido era facilitar la incorporación al ejército portugués de estos refugiados quienes, unidos a otros soldados que se reclutarían en el país aliado, formarían tres batallones de Cazadores y una compañía de Artillería. El trato suponía que el Gobierno británico les proporcionaría uniformes, armas e incluso los salarios, tanto para los oficiales como para los soldados. El importe de todo ello sería abonado posteriormente por el Príncipe Regente portugués<sup>2</sup>:

Señor:

Habiendo propuesto el Caballero de Sousa Coutinho, embajador portugués en esta Corte, que los refugiados portugueses que se encuentran en este país se alistan al mando de oficiales portugueses y sean enviados a Portugal a fin de sumarse allí a un número de reclutas suficiente para componer tres batallones de Cazadores y una compañía de Artillería, y habiéndose acordado que por parte de este país se proporcionen los correspondientes uniformes, armas y nombramientos, a cuenta del Príncipe Regente de

<sup>1</sup> Es muy interesante, entre otros relatos, el que ofrece García Márquez acerca de esta relación en *El general en su laberinto*, Madrid: Mondadori, 1989.

<sup>2</sup> Del War Office a Robert Wilson. Londres, 4 de agosto de 1808. The National Archives (en adelante NA), WO 1/230, ff. 191-94. Véase más abajo referencia documental núm. 1. Esta y las siguientes traducciones del inglés al español son mías,

Portugal, así como que se entregue un adelanto de dinero suficiente hasta que todos los soldados y oficiales que se encuentran aquí ahora lleguen a Portugal, y también que se asigne un convoy para enviarlos a ese país, dado que estas propuestas han sido aceptadas, y que se ha sugerido también la conveniencia de que un oficial experimentado al servicio de Su Majestad ostente la superintendencia de esta formación, y que se destine a sus órdenes a otros dos oficiales del servicio de Su Majestad, debo informarle de que Su Majestad le ha seleccionado a usted para este propósito y que deberá iniciar esta misión de inmediato actuado de acuerdo con el caballero de Sousa, quien mantiene correspondencia respecto a este asunto con el señor secretario Canning. ...

Es así como Wilson se traslada por primera vez a Portugal, acompañado en su misión por el teniente coronel Perponcker y el comandante barón Ebra. Y ese mismo día se tramitaba a los comisarios del Tesoro las órdenes pertinentes a fin de que se les asignase el dinero que iban a necesitar para su misión en Portugal<sup>3</sup>:

[Al margen:] Mayor general Decken: 500 libras  
Mayor general Sontag: 500 libras  
Teniente coronel Wilson: 300 libras

Sr. W. Huskisson

Downing Street, 4 de agosto de 1808

Señor:

Habiendo ordenado Su Majestad destinar a España y Portugal, en misión militar de naturaleza especial y confidencial, al mayor general barón Decken, al mayor general Sontag y al teniente coronel Sir Robert Wilson, y siendo necesario proporcionarles ciertas sumas de dinero para costear los gastos a los que habrán de hacer frente, tengo órdenes de Lord Castlereagh de instar a los lores comisarios del Tesoro de Su Majestad a cumplir el deseo de Su Majestad de proporcionar a los oficiales mencionados las cantidades que se detallan al margen.

(Firmado) Edward Cooke

El nuevo destino de Wilson le llevará a enviar a sus superiores en Londres una serie de despachos de interés histórico y militar que se conservan en la sección del War Office de The National Archives en Kew (Reino Unido).

De igual interés histórico-militar, según la describe Gabriela Gândara<sup>4</sup>, es la obra titulada *A Narrative of the Campaigns of the Loyal Lusitanian Legion, under Brigadier General Sir Robert Wilson, Aide-de-Camp to His Majesty, and Knight of the Orders of Maria Theresa, and of the Tower and Sword, with some Account of the Military Operations in Spain and Portugal during the Years 1809, 1810 & 1811*<sup>5</sup>. De las 346 páginas que forman el núcleo principal de esta obra, solamente 91 están dedicadas a narrar las campañas de la Leal Legión Lusitana, desde su constitución, a comienzos de 1809, hasta su disolución, en 1811 a raíz de la batalla de La Albuera. Son también muy interesantes la parte introductoria, que ofrece información muy detallada acerca del Portugal del momento, al igual que los numerosos apéndices que recogen despachos de Wilson y otros oficiales, así como noticias aparecidas en diversas publicaciones periódicas, como *Le Moniteur* o *The London Gazette*.

La correspondencia de Wilson que se revisa en el presente trabajo es inédita y se conserva en el ya mencionado archivo londinense The National Archives. Los límites temporales establecidos para su selección, 1808-1809, se explican en el hecho de que esos son los límites trazados para la primera fase de un proyecto de investigación más amplio del que se deriva la localización de estas fuentes. Se trata de un proyecto

<sup>3</sup> Edward Cooke a William Huskisson, Londres, 4 de agosto de 1808. NA, WO 6/172, ff. 102-03. Véase más abajo referencia documental núm. 2.

<sup>4</sup> Gabriela Gândara Terenas, *O Portugal de Guerra Peninsular. A Visão dos Militares Britânicos (1808-1812)*, Lisboa: Colibri, 2000, pp. 162-63

<sup>5</sup> William Mayne, Printed for T. Egerton, London: Military Library, 1812.

auspiciado por el Ministerio de Defensa español con la finalidad de recuperar los documentos ingleses más relevantes relacionados con la Guerra Peninsular. Esta correspondencia, por lo tanto, recoge parte de lo escrito por, dirigido a, o acerca de Wilson durante su experiencia peninsular y que se conserva en la sección del War Office del mencionado archivo. Es de esperar que en la segunda fase del proyecto se pueda localizar documentación complementaria para poder ampliar en dos años el análisis de las actuaciones de Sir Robert en la Península.

La que se utiliza para el presente trabajo está formada por un total de 47 despachos. De ellos, 35 van firmados por el propio Wilson, de los que 17 están dirigidos al vizconde Lord Castlereagh, a la sazón Secretario del War Office. Cradock es el siguiente destinatario de correspondencia de Wilson en términos de número de despachos, que ya baja a la cantidad de cuatro. Hay otros cuatro en los que no aparece indicado destinatario alguno. Wilson envía otros dos despachos a Wellington y, finalmente, un despacho a cada uno de los siguientes personajes: general Dalrymple; General al mando de Oporto; general Burrard; George Canning (secretario del Foreign Office); oficial al mando de las tropas estacionadas en La Coruña; un miembro de la Regencia portuguesa; gobernador de Ciudad Rodrigo; general Beresford; coronel Murray.

Por otra parte, hay cinco despachos más cuyo destinatario es el propio Wilson. Los respectivos emisores son: el War Office, el diplomático Charles Stuart, el general Astruther, el ya mencionado general Cradock y el general Beresford.

Finalmente, hay un total de seis despachos adicionales de los cuales Wilson no es autor ni destinatario, pero en los que se le menciona de manera expresa. Tres de ellos son de la autoría de Wellington, quien los dirige a Castlereagh; se trata de los números 42, 44 y 45 en la relación de documentos resumidos que se ofrece más abajo. Todos estos despachos fueron publicados posteriormente, junto con la mayoría de los firmados por Wellington. Otros dos tienen como destinatario a Cradock y sus respectivos emisores son el capitán Morgan y el coronel D'Urban. Y el sexto de estos despachos que mencionan a Wilson es de carácter interdepartamental. pues va dirigido por Hamilton, del Foreign Office, a Cooke, del War Office, y es el que permite deducir la fecha del número 46 en el listado de documentos que se ofrece más abajo, y al que se hace referencia frecuentemente a lo largo del presente estudio.

Las fechas de esta interesante colección documental se sitúan entre el día 4 de agosto de 1808 (núm. 1 ya mencionado más arriba) y el día 2 de noviembre de 1809. El seguimiento diacrónico de su contenido permite trazar de manera bastante precisa la experiencia peninsular de este llamativo oficial, cuyas acciones fueron decisivas en algunos momentos.

El día 18 de agosto de 1808 conseguía Wilson desembarcar en Oporto y escribía desde allí a Castlereagh, comentándole que ya se había reunido con el obispo de la ciudad, quien le había comentado la urgente necesidad de dinero que había en ese momento para poder mantener al Ejército<sup>6</sup>.

Si bien Wilson viene destinado a la Península como agente especial, y no adscrito a una unidad militar británica concreta, muy pronto podrá combinar sus actividades en calidad de agente británico con acciones bélicas de primer orden. Su perfil encaja perfectamente con el de otros agentes militares británicos que vinieron a la Península inicialmente con misiones especiales, para acompañar a soldados y oficiales portugueses que se encontraban en Gran Bretaña y colaborar en su organización en unidades operativas, como es el caso de Wilson o, como había sido también anteriormente el caso del teniente coronel Charles Doyle, que se desplazó a España acompañando a unos 3.000 ex-prisioneros de guerra españoles para colaborar en su integración en el ejército. Estos agentes militares, así como algunos de los oficiales que les acompañaron, como ilustra de manera muy especial el capitán William P. Carrol<sup>7</sup>, acabaron en muchos casos integrándose en los ejércitos portugués y español, al mando de compañías, batallones, o regimientos, e incluso brigadas y divisiones en algunos casos. La vía de acceso al mando de esas unidades fue normalmente su adscripción a los principales jefes militares de los ejércitos aliados en calidad de oficiales de enlace o, como sucedería en el caso de Wilson, su relación directa con las autoridades del país de acogida. La labor de estos oficiales fue importantísima, pues no se limitaron a asesorar a sus aliados en cuestiones militares sino que ejercieron una influencia a veces determinante en sus operaciones. Y esa influencia se debió a dos cuestiones principales: su habilidad para granjearse la confianza y la simpatía de sus aliados, y la capacidad de persuasión que les confería la disponibilidad de suministros bélicos y equipamiento de origen británico, así como de dinero en metálico.

<sup>6</sup> Oporto, 18 de agosto de 1808. NA, WO 1/230, ff. 195-98. Véase más abajo referencia documental núm. 3.

<sup>7</sup> Alicia Laspra, "William Parker Carrol and the frustrated reestablishment of the Irish Brigade in Spain (1809-1911)". *The Irish Sword*. Vol. XXVI, 2008. Núm. 104, pp. 151-170.

Una de las personas con las que Wilson tiene un trato más frecuente y directo es el ya mencionado Obispo de Oporto, quien desempeñó un papel muy importante en la organización de distintas unidades militares. Son numerosas las ocasiones en las que queda patente la buena sintonía que Wilson establece con el Obispo de Oporto. El día 19 de agosto informaba Wilson a Castlereagh de que en una reunión, en la que estaba también el Obispo de Oporto, le habían ya ofrecido el mando de la Leal Legión Lusitana<sup>8</sup>.

Wilson también colaboró con Freire de Andrade y, como ya quedó indicado, no se limitaba a tratar cuestiones de índole militar sino también política, como por ejemplo, la cuestión del restablecimiento del Príncipe Regente portugués<sup>9</sup>. También se referiría en sus cartas a distintos problemas graves que se plantean con ciertas órdenes del Consejo de Regencia portugués, por ejemplo en una carta dirigida al general británico Burrard y fechada en Oporto el día 9 de octubre de 1808<sup>10</sup>.

Puede que Wilson sea recordado en Portugal especialmente por su vinculación a la ya mencionada Leal Legión Lusitana. El día 15 de septiembre, ya estaba en condiciones de escribir a Castlereagh diciéndole que la Legión que propiciaba el obispo se iba a poner en marcha de inmediato.

Wilson tuvo dos grandes problemas con esta unidad militar, de la que muy pronto llegó a ser comandante en jefe. El primero de ellos fue, naturalmente, de naturaleza financiera y dejó constancia de ello en numerosas ocasiones. El segundo problema que tuvo Wilson con esta unidad era de índole estratégica. El Gobierno portugués, por razones muy comprensibles, se resistía a autorizar a Wilson a traspasar las fronteras hispano-portuguesas con la Legión.

Wilson tendría también problemas, aunque no tan graves, con la población portuguesa, como manifiesta en una carta que escribe a Castlereagh en la que da cuenta de que ha tenido lugar una reacción popular contra un grupo de soldados británicos en la plaza del mercado. Esto sucedía también a mediados de noviembre. Según cuenta, el obispo le ha explicado que desde la firma de la famosa convención de Sintra, el pueblo portugués recela mucho de los soldados británicos, y de hecho le pide que retrase lo más posible la ocupación de la ciudadela<sup>11</sup>.

Respecto al primero de los problemas, tal y como se había acordado con Sousa en Londres antes de su partida, Wilson esperaba al principio que las autoridades portuguesas le facilitarían los medios necesarios para el mantenimiento de sus soldados, pero ya el día 7 de octubre se veía obligado a escribir al general de brigada al mando de la guarnición de Oporto manifestando su preocupación porque el pago de los salarios de sus hombres no estaba organizado convenientemente<sup>12</sup>. Las dificultades financieras llevarían a Sir Robert a pedir prestados 80.000 dólares al director de aduanas, llamado Van Sucker, acordándose que esa cantidad sería reembolsada por Inglaterra. Con parte de ese dinero, según indicaba en la carta que escribía a Castlereagh para informarle de todo ello, financiaría la instalación de un hospital para los soldados. En esa misma carta reconocía Wilson haber recibido también ayuda financiera de diversos particulares. Por esas fechas, 15 de noviembre de 1808, Wilson había logrado reclutar ya 8.000 hombres<sup>13</sup>.

A pesar de los problemas de suministros que tiene, Wilson escribe pronto a Castlereagh de nuevo para anunciarle una serie de medidas que está adoptando para trasladar sus tropas a otras zonas donde puedan actuar con más eficacia. Y aquí es donde se presenta el segundo problema aludido, que generaría no pocos desencuentros con las autoridades portuguesas. Naturalmente, lo que Wilson no quiere es realizar simplemente las actividades propias de una guarnición, Su espíritu militar, como le pasaba también, por ejemplo, a Carrol en España<sup>14</sup>, le hace desear trasladarse a las zonas de conflicto bélico. En ese momento todavía se da una situación de cierta tranquilidad en Oporto. Wilson se manifiesta así disconforme con que el ejército portugués permanezca inactivo, estando como está bien uniformado y armado, y achaca esta situación a la falta de órdenes precisas por parte de las autoridades del país anfitrión.

De esta manera, Wilson empieza a enviar propuestas al Obispo de Oporto sugiriendo la posibilidad de dirigirse con su legión a proteger la frontera por Bragança y Miranda, estableciendo comunicación con Zamora y Benavente. En carta fechada el día 26 de noviembre Sir Robert da cuenta de todo ello a

<sup>8</sup> NA, WO 1/230, ff. 199-203. Véase más abajo referencia documental núm. 4.

<sup>9</sup> Wilson a Castlereagh, Oporto, 9 de septiembre de 1808. NA, WO 1/230, ff. 231-33. Véase más abajo referencia documental núm. 8.

<sup>10</sup> NA, WO 1/230, ff. 293-94. Véase más abajo referencia documental núm. 13.

<sup>11</sup> NA, WO 1/230, ff. 337-40. Véase más abajo referencia documental núm. 17.

<sup>12</sup> NA, WO 1/230, f. 289. Véase más abajo referencia documental núm. 12.

<sup>13</sup> NA, WO 1/230, ff. 331-35. Véase más abajo referencia documental núm. 16.

<sup>14</sup> Alicia Laspra y Brian O'Connell, *"In Bello Fortis": la vida del teniente general irlandés Sir William Parker Carrol*, Oviedo: Fundación Gustavo Bueno, 2009. pp. 45-145.

Castlereagh. Se trata de un despacho muy prolijo y de un alto interés histórico, aunque, naturalmente, está empapado de prejuicios hacia los ejércitos portugués y español <sup>15</sup>:

... Siento tener que informarle de que no parece estar llevándose a cabo preparativo alguno para una cooperación más activa por parte de los portugueses, a pesar de que todas las cartas de los ejércitos español y británico están llenas de reproches a su inactividad. El general Anstruther se muestra ansioso porque salga parte de las tropas, y tras realizar algunos comentarios muy contundentes añade: “Démosles calzado, armas y municiones, y lo demás no importa: el ejército español les iguala en variedad de harapos”. La verdad es sin embargo que las tropas portuguesas están perfectamente uniformadas y desando avanzar; sólo esperan la correspondiente orden.

Teniendo en cuenta el presente estado del país, y suponiendo que la ayuda de mi Legión podría resultar muy útil para la causa común, no sólo por la actividad militar sino también por el ejemplo que daría, he propuesto al obispo la posibilidad de dirigirme a las fronteras del norte, y he escrito al general Anstruther para saber si Bragança y Miranda serían los mejores puntos para actuar. El obispo se mostró encantado con mis propuestas y me aseguró que contaríamos con toda su ayuda, no sólo en lo que se refiere a abastecer a las tropas, sino también a cualquier otra ayuda que esté en su mano proporcionar. ...

Conviene recordar que estamos en el mes de diciembre y que las tropas británicas todavía siguen llegando a la Península para poner en práctica la que sería desgraciada campaña de Moore. El de Oporto fue, naturalmente uno de los puertos receptores de las tropas británicas a las que Wilson tendría que ayudar a equiparse, como así lo hizo.

Wilson reclama el vestuario de algunas unidades que está aún pendiente de llegar, por lo que se ve, debido a obstáculos que ponen las autoridades portuguesas para su desembarco y traslado. Y ofrece a continuación unos comentarios que reflejan discrepancias entre el Obispo de Oporto y la Regencia:

...Debo lamentar que aún no haya llegado el vestuario para el 2º y el 3er batallón, retraso que plantea muchos problemas y que es uno de los principales impedimentos para que las tropas se hallen en buen estado. Ayer llegaron cuatro hombres procedentes de Lisboa, solicitando en nombre de sus regimientos que se enviara dicho vestuario. El obispo ha vuelto a pedir con la más absoluta firmeza que la Regencia no demore por más tiempo el consentimiento necesario y, aunque no tengo demasiada confianza en las palabras del secretario Don Miguel [ ], parece tener mejor disposición que hace un tiempo. ...

Wilson está deseando marchar hacia la frontera y en este mismo documento explica las razones por las cuales ha elegido el Norte como punto de destino:

... He preferido la línea de Braganza y Miranda, porque en estos lugares podré organizar el suministro de mercancías, provisiones, etc. para el grueso del ejército. Espero que con la ayuda de los oficiales que ya he destacado en esa zona pueda establecerse una línea de comunicación hacia Zamora y Benavente desde este lugar, a través de Tras los Montes.

El ejército de Sir John Moore tiene una gran necesidad de mulas. Con la ayuda del obispo espero reunir un contingente de 2.000 muleros con sus mulas en la frontera de Zamora. La llegada del *Tigre* con 500.000 dólares solucionará todos los problemas y necesidades de Sir John Moore. Aun así, puesto que la guarnición de este lugar carece también de muchas cosas, me he visto obligado a conceder 500 dólares al 45º Regimiento y 200 dólares a la artillería alemana. Dado que el 45º necesitaba calzado, le he proporcionado 300 pares de mi propio equipo. El Sr. Trotter, vicescomisario general, partió

---

<sup>15</sup> NA, WO 1/230, ff. 357-67. Véase más abajo referencia documental núm. 21.

hace tres días hacia el ejército de Sir John Moore con 70.000 dólares. Antes de regresar se desplazará a Lamego para llevar a cabo los preparativos necesarios. ...

Wilson comenta también que la población de Oporto se ha tranquilizado bastante y, lo que es muy interesante, añade:

La ciudad ha estado muy tranquila y la preocupación por la situación en España puede haber sido en cierto modo beneficiosa. Aun así, existe un descontento generalizado ante el estado de letargo del Gobierno portugués.

Los problemas financieros y las deudas que ha adquirido para resolverlos también siguen siendo objeto de sus preocupaciones cuando dice:

Confío en que el Gobierno de Su Majestad haya llevado a cabo los preparativos necesarios, bien a través del caballero De Sousa en Londres, o bien enviando dinero a Oporto o a Lisboa, para liquidar las deudas que he contraído, algo que podría ser muy beneficioso para futuros momentos de necesidad.

El día 3 de diciembre sigue Wilson en Oporto preparándose para salir con la Leal Legión Lusitana hacia las fronteras del Norte, y de nuevo escribe a Castlereagh<sup>16</sup>:

... Según cartas fechadas en Salamanca el día 29, no ha ocurrido nada que pueda impedir la marcha de nuestras columnas. De hecho, algunos regimientos británicos se encontraban en pleno desplazamiento hacia Zamora y Valladolid.

Desde aquí se están enviando rápidamente todos los suministros a Almeida. El Regimiento Núm. 97 partió esta mañana y el Núm. 45 lo hará el lunes. Tienen órdenes de procurar que el 6º Regimiento tenga libertad de acción. Las primeras cincuenta mulas de la recua que he formado aquí partirán mañana hacia el ejército de Sir John Moore, cargadas con calzado y mantas. Según parece, el ejército tiene gran necesidad de estos efectos, así como de equipamiento de acampada.

La situación en la costa oeste de España hace que desee más que nunca desplazarme allí, y he escrito cartas urgentes al respecto al mayor general Mackenzie. Espero que se ordene a las tropas portuguesas de esta provincia que se dirijan a Galicia en lugar de Abrantes, a fin de mantener la comunicación con el ejército del general Blake y ayudar en lo posible a las tropas británicas estacionadas en Salamanca, ante la amenaza de un importante contingente por el flanco. ...

La situación de Wilson y de los enviados británicos en Portugal no es muy cómoda. Por un lado, son bien recibidos con cierto recelo porque los portugueses ya han experimentado las consecuencias derivadas de la ocupación francesa, entre las que el expolio practicado no había constituido el mayor problema ya que no afectaba a la población campesina. Eran los abusos de unas tropas que se imponían con la fuerza de las armas. Las británicas, aunque más disciplinadas, eran tropas extranjeras también y en muchos casos procedían de los estratos sociales más desfavorecidos, con lo que no se distinguían precisamente por su exquisitez. Por otro lado, las autoridades portuguesas no otorgaban fácilmente el poder decisorio a sus aliados británicos, sino que se aferraban a las escasas opciones que tenían de tomar decisiones porque, en cierto modo, querían mantener su independencia respecto a una nueva forma de ocupar al estilo del que podríamos llamar “el menos malo ocupante”. Ello explica el contenido fundamental de una carta que el general británico Cradock envía a Wilson pocos días después. Sir John “recomienda” al coronel que salga de Oporto de inmediato y se vaya con su Legión a Vila Real. Es interesante que el general británico le dice que, de momento, no se lo puede ordenar, sino que es solamente una recomendación<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> NA, WO 1/230, ff. 381-84. Véase más abajo referencia documental núm. 22.

<sup>17</sup> Cradock a Wilson, Oporto, 9 de diciembre de 1808. NA, WO 1/230, ff. 401-05. Véase más abajo referencia documental núm. 24.

Esto podría indicar que los aliados aspiran a controlar todas las decisiones que se tomen en Portugal y confían en que esas aspiraciones serán una realidad.

Cuando Wilson ya se decide a salir para Vila Real, se encuentra con algo inesperado que se lo impide. Se trata de una guarnición portuguesa que, probablemente no por casualidad, se le ha adelantado y se encuentra apostada allí.

El siguiente documento que tenemos de Wilson consiste en una orden emanada del War Office por la que se dan instrucciones para su traslado a La Coruña. Y efectivamente, Wilson sale de Portugal con sus soldados y enseguida participa en una acción de combate al defender el paso de Águeda, cerca de Ciudad Rodrigo. En ese momento, el desastroso final de la campaña de Moore ya ha tenido lugar y Wilson no recibe el apoyo de tropas españolas que había solicitado. El abandono de Portugal por parte de Wilson le crearía problemas con el Obispo de Oporto, con quien tan buena relación tenía, porque le había puesto unas condiciones antes de otorgarle el mando de la Leal Legión Lusitana que Wilson ahora había incumplido.

Pero Wilson también tendría que afrontar dificultades relacionadas con sus propios superiores británicos en Portugal, dificultades que no tuvieron mayor trascendencia en el desarrollo de su carrera militar gracias a que sus posicionamientos, contrarios a obedecer las órdenes de retirada emitidas por Cradock tras los desastres de La Coruña, eran compartidos por oficiales de la categoría de Beresford y Hill<sup>18</sup>.

A primeros de febrero Wilson está ya cerca de Ciudad Rodrigo, y el día 9 de ese mismo mes escribe a un miembro de la Regencia portuguesa para explicarle las razones por las que no hizo lo que le había sugerido el Obispo de Oporto.

En esta carta Wilson indica los motivos por los que no ha vuelto a Portugal ni a Oporto y, con mucha delicadeza, expresa objeciones a las opiniones del obispo contrarias a su abandono de este país:

... Lamento verme en la necesidad de poner objeciones a las explicaciones del Obispo de Oporto acerca de los principios sobre la base de los cuales se organizó la unidad. Ninguna otra consideración me habría inducido a dirigir un ejército local fuera de mi propio país. El servicio de la Legión no puede ser restringido, tampoco la condición de su compromiso, y sólo el gobernador de Portugal y el comandante en jefe británico pueden decidir sobre ella. Las desgracias del Ejército portugués son consecuencia de ese sistema local y provincial que resulta fatal para la eficacia militar, y aunque no quiero oponerme a los deseos del obispo debo hacer saber que los principios en los que insiste no se ajustan a la naturaleza de la Legión, y por eso expreso ante Vuestra Excelencia, con todo el respeto, mi postura acerca de ello. Estoy convencido de que no me he dejado llevar por sentimientos personales, sino que he actuado de acuerdo con los que considero que deben ser los intereses de Portugal y Gran Bretaña. ...

Y no solo defiende Wilson su abandono de Portugal, sino que además reclama que se sustituya en Oporto a su segunda división, que había quedado allí al mando del barón Eben, para que también pueda retirarse de allí. Wilson tiene ahora planes para realizar acciones combinadas con los generales españoles Cuesta y La Romana, todo lo cual seguramente irritaría mucho a las autoridades portuguesas por razones diversas. La principal era que no querían que sus unidades cumplieran misiones fuera del territorio portugués. Tampoco les hacía felices que los movimientos de sus soldados fuesen decididos por los aliados británicos. Con el retorno de Wellington a Portugal, y con la consecuente creación de un ejército anglo-portugués, estas cuestiones se resolverían de una manera más honrosa.

Wilson tendría muy pronto la oportunidad de demostrar que sus decisiones no eran desacertadas. Ante los intentos de Lapisse por penetrar en Portugal, Si Robert desplegó a parte de sus soldados en el fuerte de Almeida y dispersó a los restantes en lo que Gates describe como “a long, flimsy screen”<sup>19</sup> a lo largo del trayecto que su enemigo planeaba seguir. Las acciones de hostigamiento tenaz dirigidas por Wilson lograron hacer creer a Lapisse que se enfrentaba a unas fuerzas muy superiores, lo cual le llevó a modificar su estrategia, abandonando su intención de entrar en Portugal por Almeida y viéndose así

<sup>18</sup> David Gates, *The Spanish Ulcer. A History of the Peninsular War*. London: George, Allen & Unwin, 1986, p. 47.

<sup>19</sup> Gates, 48-49. También descrito con todo detalle en Mayne, 42-45.

contenida la ofensiva francesa. No contento con este resultado, Wilson consiguió bloquear las comunicaciones de Laspisse con Victor, lo cual obligaría posteriormente al mariscal francés a modificar las órdenes iniciales dadas a Laspisse, y propiciar un desvío respecto a sus planes para asegurar la reunión de todas sus fuerzas a finales de abril. La astucia de Wilson llevó a los invasores a calcular en unos 12.000 soldados lo que en realidad no superaba los 1.200, según se pudo comprobar a través de diversos despachos que les fueron interceptados<sup>20</sup>.

Sir Robert continuó organizando labores de hostigamiento y tratando con bastante éxito de interferir en los intentos de los invasores por recaudar dinero en las distintas poblaciones que controlaban, así como de impedir la requisición de animales de carga en diversas localidades fronterizas, como sucedió por ejemplo en Ledesma. Contribuyeron a todo esto tanto la guerrilla como los campesinos españoles y portugueses, así como algunas unidades de caballería de esta última nacionalidad<sup>21</sup>.

Una de las acciones más brillantes llevadas a cabo por la Leal Legión Lusitana tuvo lugar a mediados de mayo con la defensa del puente de Alcántara. Como reveló después el elevado número de bajas, los soldados portugueses demostraron una valentía que el propio Victor reconocería en sus informes posteriores. Tras una resistencia de más de nueve horas, con la llegada de la noche el coronel Mayne decidió ordenar una retirada que no supuso una derrota ni disminuyó la gloria de los patriotas, ya que Victor volvió sobre sus pasos renunciando de nuevo a entrar en Portugal.

Muy pocos días después de finalizar esta acción, el día 23 de mayo de 1809, Wilson tomaba una decisión muy audaz y enviaba a su superior Beresford una solicitud relativa a su destino. La carta en cuestión no ha sido localizada. Sin embargo, sus pretensiones se reflejan claramente en la respuesta que Beresford le envió y que comienza como sigue:

... He recibido su carta del día 23 del presente mes en la que solicita se le permita abandonar su puesto al servicio de Su Alteza Real a menos que su conexión con dicho servicio se restrinja a la Leal Legión Lusitana. ...

Sin embargo Beresford rechazaría tal petición exponiendo varias razones. La más llamativa de ellas era la cantidad de información confidencial que conocía Wilson, pero la más importante, según Beresford, el perjuicio que podría causar tal medida al Ejército británico como precedente<sup>22</sup>. Un correcto, aunque muy reivindicativo, Wilson haría acuse de recibo de inmediato lamentando la negativa y explicando los motivos que le habían movido a formular su solicitud, recordando que la Leal Legión Lusitana

... Fue creada, [ ], entrenada y puesta en acción para la lucha por mí en circunstancias muy especiales, y que mi nombramiento como jefe de la misma estableció, según las leyes y costumbres de Portugal, mi derecho a su mando y dirección, con antelación a las nuevas disposiciones militares. ...<sup>23</sup>

A pesar de sus reivindicaciones, Wilson no conseguiría sus propósitos y a principios de julio de ese año de 1809, la Leal Legión Lusitana, se incorporaba oficialmente al ya constituido ejército anglo-portugués al mando de Wellington, quien mantenía a Wilson en su puesto. Con su permanencia en el mismo, Wilson parece probar que no es la ambición lo que mueve sus actuaciones.

En sus primeros movimientos, adentrándose en España de nuevo, la legión al mando de Wilson formaría una vanguardia muy eficaz. A finales del mes de julio, cuando se estaba librando la batalla de Talavera, las tropas de Wilson volvían de Madrid y se encontraron sorprendidos en la retaguardia de un no menos sorprendido enemigo, que tuvo que destacar una importante cantidad de soldados para impedir la incorporación de estas unidades anglo-portuguesas a la lucha, lo cual les restó necesariamente fuerzas en una situación muy delicada.

---

<sup>20</sup> Mayne, 47.

<sup>21</sup> Mayne, 53-54,

<sup>22</sup> NA, WO 1/230, f. 429. Véase más abajo referencia documental núm. 37.

<sup>23</sup> Wilson a Beresford. 25 de mayo de 1809. NA, WO 1/230, f. 431-32. Véase más abajo referencia documental núm. 38.



El día 12 de agosto de 1809, al mando de 4.000 hombres, entre los que se encontraban dos batallones de la Leal Legión Lusitana, Wilson sufriría una grave derrota en Puerto de Baños (Cáceres) frente a las fuerzas del mariscal francés Ney. El coronel británico perdió cerca de 400 hombres en esa operación, mientras que el enemigo sufrió 185 bajas. La descripción que ofrece Wilson a Wellington de esta acción está fechada el día siguiente, 13 de agosto. Wilson se encuentra en Miranda del Castañar. El relato de la forma en que la Leal Legión lusitana afrontó el ataque francés es impresionante<sup>24</sup>

Honorable General Sir Arthur Wellesley

13 de agosto de 1809

Señor:

Tengo el honor de informarle de que, en la mañana de ayer, me encontraba en plena marcha desde Aldeanueva por la carretera de Granadilla, para restablecer la comunicación con el ejército aliado, cuando un campesino nos aseguró que la enorme polvareda que se veía en la carretera de Plasencia procedía de una unidad enemiga que estaba en marcha. Regresé de inmediato y tomé posiciones con mis piquetes en Baños, por delante de Aldeanueva, seleccionando los puntos defensivos que nos permitió la urgencia de la situación. La caballería enemiga avanzó por la carretera principal haciendo retroceder a mis pequeños destacamentos de caballería. No obstante, un piquete de infantería española al que había dejado oculto descargó un fuego continuado y bien dirigido que mató e hirió a unos cuantos enemigos. Los 200 infantes españoles situados por delante de Aldeanueva mantuvieron su posición, al mando del coronel Grant y de sus oficiales, hasta que la caballería y los *chasseurs* enemigos aparecieron por ambos flancos en considerable número, forzando la retirada de los españoles. La caballería y los cazadores montados del enemigo avanzaron en todas direcciones, intentando aislar a la Legión apostada entre Aldeanueva y Baños. No obstante, gracias a la firme conducta de los oficiales y soldados, el enemigo sólo pudo avanzar con lentitud, sufriendo considerables pérdidas ante el fuego abierto contra él.

...

...Allí tuve que partir de nuevo para asegurar la carretera de Montemayor, que rodea el Puerto de Baños y distaba una legua de mi retaguardia, pues había visto una columna enemiga dirigirse hacia la misma. En ese momento Don Carlos, marqués de España, llegó con su batallón de infantería ligera y muy valientemente tomó posiciones en los montes que dominan la carretera de Baños.... El batallón de infantería ligera, con el destacamento de la Legión a su derecha, consiguió mantener su posición a pesar del fuego enemigo de artillería y fusilería. Sin embargo, a las 6 de la tarde dos columnas enemigas lograron ascender a los montes de nuestra izquierda y comenzaron a disparar sobre las tropas de tal forma que resultó imposible continuar con la defensa, y las tropas se vieron obligadas a retirarse a las montañas de nuestra izquierda, dejando abierta la carretera principal por la que avanzó de forma inmediata una columna de caballería.

El batallón de Sevilla había permanecido en Béjar con órdenes de seguirme al día siguiente. Sin embargo, cuando me vi obligado a regresar y comenzó la acción, ordené que se dirigiese a Puerto Baños para vigilar la carretera de Montemayor y los montes que se encontraban en la retaguardia de nuestro flanco izquierdo. Entonces se acercó la caballería enemiga y un oficial con algunos dragones instó al oficial al mando a que se rindiera, pero él y sus hombres resultaron alcanzados por una descarga de fusilería. El batallón avanzó entonces para ascender a las montañas, movimiento en que se vio atacado y rodeado por una columna de caballería y otra de infantería. Aun así pudo abrirse camino causando un gran número de bajas, especialmente a la caballería enemiga.

---

<sup>24</sup> NA, WO 1/238, ff. 419-22. Véase más abajo referencia documental núm. 43.

Es mi deber destacar los servicios prestados por el coronel Grant, el comandante Reisman, don Fermín Márquez, comandante adjunto de los dragones de Pavía, el capitán Chades, y el comandante Bolinar. También debo expresar mi más sincera felicitación a las dos compañías del batallón de Mérida que constituían la vanguardia, así como a los oficiales al mando y a los soldados de los batallones de Sevilla y la Brigada portuguesa. Ya he mencionado la distinguida conducta de don Carlos y de su batallón, que merecen las mayores alabanzas. Aún no he podido reunir los informes relativos a nuestras bajas. Debido a la naturaleza de la guerra en montaña, hay hombres en paradero desconocido, que no podrán reagruparse hasta dentro de uno o dos días. Aun así, creo que el enemigo sólo podrá presumir de haber conseguido franquear el camino, y que el número de heridos y muertos que han tenido devaluará su victoria. Proseguiré la marcha hacia Extremadura pasado mañana. ...

A continuación Wilson se retiró con su Legión a Portugal. La difícil situación que se viviría en la Península entre agosto y diciembre de 1809 le impediría la puesta en marcha de nuevas operaciones importantes. Durante el mes de septiembre Wellington le enviaría varios despachos encomendándole misiones muy concretas, no solo relacionadas con operaciones de hostigamiento y bloqueo de los movimientos del enemigo sino también de carácter más confidencial, como por ejemplo transmitir mensajes al duque del Parque y a otros generales españoles acerca de posibles actuaciones. Se mantuvo así con su Legión en zonas fronterizas de España y Portugal, casi siempre en el Norte. El último de los documentos que se revisan en el presente trabajo está fechado el día 20 de octubre de 1809<sup>25</sup>. Es muy probable que Wilson pasara en esa misma

zona el año de 1810, cumpliendo con sus soldados misiones de control y vigilancia de las fronteras, no exentas de algunas escaramuzas. Es curioso que no aparecen referencias a Wilson correspondientes a este año de 1810 en los despachos de Wellington de ese período, ni tampoco en la obra de Oman. En 1811 Wilson abandonaría la Península para siempre. La Leal Legión Lusitana, por su parte, se desintegraría tras la batalla de La Albuera, en la segunda quincena de mayo de 1811. Los miembros de esta prestigiosa formación se incorporarían a diversas unidades de Cazadores en el ejército anglo-portugués. Sus gloriosas actuaciones nunca serían olvidadas.

#### Conclusiones

Las fuentes primarias utilizadas para el presente estudio, compuestas principalmente por la correspondencia procedente del War Office que se presenta más abajo, evidencian que la cuestión de la financiación de la Leal Legión Lusitana es un asunto controvertido. Numerosos autores aluden al carácter semi-privado de la Legión. Wilson, como se ha visto más arriba, señala que es él quien la creó y la preparó pero no se entiende en ese texto que fuese él quien la financió. Al contrario, las referencias localizadas relativas a cuestiones financieras (el acuerdo inicial efectuado en Londres, la necesidad de que sus superiores paguen las deudas que él va contrayendo, el préstamo de 80.000 dólares cuya devolución correspondía al Gobierno británico, etc.) no reflejan tampoco que fuese él con su peculio quien estaba a cargo del sostenimiento de sus soldados.

Adicionalmente, los documentos que han servido de base para este estudio, unidos a los despachos de Wellington y a la obra del coronel Mayne, así como las fuentes secundarias que se citan, sugieren una versión opuesta a la valoración global que algunos especialistas presentan acerca de Wilson, de manera especial cuando se le define como un personaje esencialmente ambicioso<sup>26</sup>. Como reconoce Oman<sup>27</sup>, Wilson fue un militar eficaz y tuvo a su cargo de manera exclusiva la protección de la frontera oriental de Portugal entre enero y abril de 1810. Fue también el primer oficial británico en confiar en el patriotismo y la entrega de los soldados portugueses, con quienes colaboró estrechamente. Precisamente para mantener esa colaboración, y

<sup>25</sup> Véase más abajo referencia documental núm. 48.

<sup>26</sup> Véase por ejemplo la descripción que ofrece de Wilson el prestigioso especialista en la época Charles Esdaile en "Prohombres, aventureros y oportunistas. La influencia del trayecto personal en los orígenes del liberalismo en España", en Ada Blanco y Guy Thomson, eds., *Visiones del liberalismo: política identidad y cultura en la España del siglo XIX*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008, pp. 65-86.

<sup>27</sup> Charles Oman, *A History of the Peninsular War*. London: Greenhill Books, 2004. Vol II, pp. 253-62.

con el fin de no dejar a sus aliados abandonados a su suerte ante el avance francés, Wilson desoyó las instrucciones de Cradock encaminadas a abandonar Portugal tras los desastres de Moore. Es cierto, como también reconocen Oman y Gates, y como se puede apreciar en sus actuaciones, que Wilson era un tanto aventurero y un tanto anárquico, más fiel a su olfato estratégico que a las órdenes que recibía de sus superiores (aunque no siempre las desobedeció). Lo que, probablemente, salvó al “slippery fellow”<sup>28</sup> de un consejo de guerra fue el hecho de que normalmente su audacia y sus iniciativas resultaran exitosas, pero todas ellas, más que de la ambición desmesurada o de la vanidad, eran fruto de su genialidad, todo lo cual le privaría también de alcanzar los honores que merecía y que otros oficiales británicos mucho menos inspirados sí lograron. No en vano le describió el propio Wellington como sigue:

... Ha sido muy diligente, inteligente y útil al mando del ejército portugués y español al que se le destacó. Antes de la batalla del día 28 de julio<sup>29</sup> había avanzado con sus unidades hasta las puertas de Madrid, ciudad con la que tenía abierta la comunicación, y habría entrado en Madrid si yo no hubiese considerado adecuado llamarle de vuelta, ante esa acción general que tuvo lugar el 28 de julio. Después generó la alarma del enemigo por su flanco derecho; y durante el desempeño de su misión ha demostrado ser un guerrero inteligente y activo, conocedor del terreno en que se movía y contando siempre con la confianza de las tropas a su mando. Convencido de que no tenía abierta la retirada por Arzobispo, actuó correctamente al elegir la ruta que siguió, con la que estaba muy familiarizado; y aunque no tuvo éxito en la acción en que libró un enfrentamiento, lo cual se entiende perfectamente dada la superioridad y la calidad de las tropas enemigas, la acción, en mi opinión, fue altamente meritoria<sup>30</sup>.

#### Referencias documentales<sup>31</sup>

1 Designación del coronel Sir Robert Wilson para acordar con Sousa, embajador portugués en Londres, el traslado a Portugal de varias unidades portuguesas compuestas de exiliados en esa capital. Acompañarán a Wilson en esta misión el teniente coronel Perponcker y el comandante barón Ebra (Londres, 04/08/1808). B.- Literal, contemporánea. WO 1/230, ff. 191-94.

2 Edward Cooke a William Huskisson. Destino en misión especial en España y Portugal para Sontag, Wilson y Decken (Londres, 04/08/1808). R.- WO 6/172, ff. 102-03.

3 Wilson a Castlereagh. Ha desembarcado en Oporto y le ha recibido el obispo de la ciudad, quien le ha expresado la gran necesidad de dinero que allí se tiene para mantener al ejército (Oporto, 18/08/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 195-98.

4 Wilson a Castlereagh. Informa de una reunión con el Obispo de Oporto en la que han considerado cuestiones defensivas, de financiación y de reclutamiento. Se le ha ofrecido el mando de la Legión Portuguesa (Oporto. 19/08/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 199-203.

---

<sup>28</sup> Michael Glover, *Very Slippery Fellow: Life of Sir Robert Wilson, 1777-1849*. Oxford: OUP, 1978.

<sup>29</sup> Se refiere a la batalla de Talavera.

<sup>30</sup> Wellington a Castlereagh, Trujillo, 21 de agosto de 1809. Gurwood, *The Despatches of Field Marshal the Duke of Wellington during his Various Campaigns in India, Denmark, Portugal, Spain, the Low Countries and France*. London: Parker, Furnivall and Parker, 1844. Vol. III, pp. 438-39.

<sup>31</sup> Cada uno de los documentos de referencia se presentan en forma de un breve resumen precedido en cada caso de la identificación de emisor y destinatario, y seguido de la datación entre paréntesis. Se añade a continuación una clave que identifica el tipo de documento de que se trata (A = original, indicándose si procede que contiene firma autógrafa; B = copia, indicándose si es literal y contemporánea al original correspondiente; R = registro). La información se cierra con la signatura archivística del documento. En los tres casos en que el documento está publicado, se añade la ficha bibliográfica.

5 Wilson a Castlereagh. Por orden de Sir Hew Dalrymple, los soldados recién reclutados deben salir de inmediato para Oporto (Cintra, 03/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 207-08.

6 Wilson [a Dalrymple]. Comenta el estado de opinión del pueblo portugués y otros asuntos (Oporto, 08/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 211-13.

7 Wilson a Castlereagh. Ha dejado al ejército británico en Cintra y visitado al general B. Freire para pedirle ayuda en el cumplimiento de sus órdenes y para tratar otros asuntos. Comenta también importantes contactos con el Obispo de Oporto. Hace referencia a las fuerzas que manda Arthur Wellesley (Oporto, 08/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 215-28.

8 Wilson a Castlereagh. Dalrymple ha aclarado un importante error al general Freire y al Obispo de Oporto acerca del restablecimiento del Príncipe Regente en Portugal. Comenta conversaciones de índole política con estas dos autoridades portuguesas (Oporto, 09/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 231-33.

9 Wilson a Castlereagh. La Legión que propiciaba el Obispo de Oporto se pondrá en marcha de inmediato (Oporto, 15/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 235-38.

10 Charles Stuart a Wilson. Referencias a la capitulación de Almeida. Posición de los ejércitos de Palafox, Blake, Castaños y Llamas. Referencias a la posición de las tropas de José Bonaparte, con su cuartel general en Logroño. Movimientos previstos en torno a Cataluña. (s/l, 21/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, f. 281.

11 Wilson a Castlereagh. Asuntos relativos al ejército portugués y al Obispo de Oporto (Oporto, 25/09/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 243-49.

12 Wilson al general de brigada al mando de la guarnición de Oporto. Como comandante en jefe de la Legión Lusitana, le preocupa la organización de los pagos a sus soldados (Oporto, 07/10/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, f. 289.

13 Wilson al general Burrard. Graves problemas relacionados con órdenes del Consejo de Regencia. El Obispo de Oporto ha enviado documentación al Reino unido al respecto (Oporto, 09/10/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 293-94.

14 Wilson a Castlereagh. El general Beresford ha inspeccionado a la Leal Legión Lusitana (Oporto, 05/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 323-26.

15 Wilson a Canning. Problemas financieros (Oporto, 09/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 327-28.

16 Wilson a Castlereagh. Medidas diversas adoptadas: Ha tomado prestados 80.000 dólares. Ha financiado la instalación de un hospital sin recibir fondos de Lisboa. Ha recibido ayuda de diversas personas y reclutado a 8.000 hombres. Otras cuestiones financieras (Oporto, 15/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 331-35.

17 Wilson a Castlereagh. Reacción popular y recelos contra un grupo de soldados británicos en la plaza del mercado. El obispo le ha pedido que no ocupe la ciudadela hasta el último momento. Desde la firma de la convención de Cintra, el pueblo portugués desconfía de los británicos (Londres, 18/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 337-40.

18 Wilson al oficial al mando de tropas británicas en La Coruña. Se ha recibido una importante suma de dinero para las tropas de Moore, que se envía (Oporto, 18/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 351-52.

19 Wilson a Castlereagh. Medidas para trasladar la guarnición británica en Oporto a otras zonas donde puede actuar con mayor eficacia. Problemas de suministros (Oporto, 20/11/1808). WO 1/230, ff. 369-79. .

20 Wilson a Castlereagh. Noticias de un ataque sufrido por Palafox con indicación de sus efectos. El Obispo de Oporto se ha dirigido con dureza al general Freire (Oporto, 26/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 353-55.

21 Wilson a Castlereagh. Noticias acerca del avance de Moore hasta Salamanca y de Baird hasta Astorga. Referencias a Blake, La Romana y Palafox. Quejas por la inactividad del ejército portugués, bien uniformado y armado, debido a la falta de órdenes precisas de sus jefes. Ha propuesto al Obispo de Oporto la posibilidad de dirigirse con su Legión a proteger la frontera por Bragança y Miranda, estableciendo comunicación con Zamora y Benavente (Oporto, 26/11/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 357-67.

22 Wilson a Castlereagh. Noticias de los movimientos del ejército británico en España. Situación en la costa norte española (Oporto, 03/12/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 381-84.

23 El general Anstruther a Wilson. Tropas británicas, trasladadas de Oporto a Salamanca. Los españoles están haciendo 'esfuerzos desesperados' en Madrid (Almeida, 07/12/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/232, f. 133.

24 El general Cradock a Wilson. Se refiere a la desorganización del ejército portugués. Recomienda (y aclara que no puede ordenarlo de momento) a Wilson que salga de Oporto de inmediato y vaya con su legión a Villa Real. Se alegra del inminente refuerzo que esta va a recibir, así como de su buena organización (Oporto, 09/12/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 401-05.

25 Wilson a Castlereagh. Cradock acaba de salir hacia Lisboa tras entrevistarse con el obispo y pasar revista a la Legión. Ha llegado dinero destinado a Moore. Da cuenta de su aplicación. Noticias relativas a Moore desde Salamanca. Adjunta carta de Cradock (Oporto, 10/12/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 393-99. .

26 Wilson a Castlereagh. No ha podido entrar en Villa Real con su legión por estar ya allí una guarnición portuguesa. Ha enviado importantes sumas de dinero a Moore (Oporto, 15/12/1808). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 409-11. .

27 El capitán Morgan a Cradock. Sir Robert Wilson defiende el paso de Águeda, en las cercanías de Ciudad Rodrigo. La Junta de Salamanca no le envía tropas españolas de refuerzo, como él había solicitado. Cradock corrige información errónea al final del documento (s/l, 20/01/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/232, ff. 335-37.

28 Wilson a Cradock. Noticias e información relativa al marqués de La Romana y sus planes en torno a Ciudad Rodrigo, planes que no ve aconsejables. Wilson se va a instalar en Miranda (Guardilla, 01/02/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/232, ff. 540-43.

29 Wilson a Castlereagh. Noticias detalladas de acontecimientos españoles. Ha tenido conocimiento de la retirada de Moore, así como de otras noticias a través de La Romana. Se encuentra en una situación delicada. Lord Holland estuvo en Badajoz el día 25 de enero camino de Sevilla (Ciudad Rodrigo, 05/02/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 417-20.

30 Wilson a un miembro de la Regencia portuguesa. Explica las razones estratégicas por las que no hizo lo que le sugirió el Obispo de Oporto respecto a sus operaciones. En Salamanca y Ledesma los franceses fuerzan a las autoridades a suministrarles ganado de tiro y carga, bajo pena de muerte (San Esteban [de la Sierra, Salamanca], 09/02/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/232, ff. 589-91. .

31 Robert Wilson a Cradock. Noticias de Sevilla, desde donde Frere aprueba las actuaciones británicas en aquella zona. Se cree que aún hay soldados británicos en La Coruña y Ferrol, y que los franceses avanzan

hacia el interior. El marqués de La Romana, al que se esperaba, se retrasa, barajándose varias causas que expliquen esta circunstancia. Buena actuación del general Cuesta (Ciudad Rodrigo, 13/02/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/232, ff. 645-52.

32 Robert Wilson al gobernador de la plaza de Ciudad Rodrigo. Le sugiere una serie de medidas militares y de protección a la población civil. Podrá contar con la ayuda de la Romana, Cuesta y “los ingleses” (Miranda del Castañar [Salamanca], 27/02/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/240, ff. 223-25. Documento en francés.

33 Wilson a Cradock. Resume la información contenida en una nueva carta recibida de Salamanca. (La Fuente de San Esteban [Salamanca], 06/03/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/240, ff. 173-76.

34 Wilson a Cradock. Parece haber pasado el peligro de un ataque inminente sobre Ciudad Rodrigo. Resume la carta que le ha dirigido un agente confidencial español con variada información sobre Toledo y Salamanca, escaramuzas con los franceses, las fuerzas británicas en la zona, etc. (San Esteban [de la Sierra, Salamanca], 06/03/1809) A.- Firma autógrafa. WO 1/240, ff. 161-63.

35 El coronel D'Urban a Cradock. Detalles sobre la situación en la zona de Salamanca, con minuciosas referencias a Tiétar, San Esteban de la Sierra, Plasencia, Ciudad Rodrigo y otras localidades cercanas. El general Cuesta, satisfecho con la colaboración de Sir Robert Wilson, que le cubre el flanco izquierdo. El mariscal Victor, en la zona salmantina. Decenas de extranjeros al servicio de Francia se pasan diariamente a las líneas inglesas (los más recientes, 59 desertores polacos). (Jaraicejo [Cáceres], 08/03/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/240, ff. 153-58.

36 Wilson. No especifica destinatario. Los franceses han llegado a Alcántara (Cáceres). No se dispone de más información (s/l, 07/04/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/240, f. 457.

37 Beresford a Wilson. No le autoriza a dejar el ejército británico para pasar a mandar la Leal Legión Lusitana, sobre todo debido al negativo ejemplo que ello conllevaría y el perjuicio que causaría al Ejército británico (Coimbra, 25/05/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, f. 429. .

38 Wilson a Beresford. Acusa recibo de la carta fechada el 25 del mismo mes y explica las razones que le movieron a presentar la solicitud denegada (Ciudad Rodrigo, 28/05/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, ff. 431-32.

39 Relación de cantidades entregadas por Wilson a personalidades portuguesas (Escalona (Toledo)/25/07/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/230, f. 457.

40 Wilson a Arthur Wellesley. Ante el avance del enemigo retira su artillería hasta San Román, además de adoptar otras medidas (Monbello, 02/08/1809). A.- Firma autógrafa. WO 1/238, f. 363.

41 Wilson al coronel Murray. Posibles medidas relacionadas con el avance enemigo si no recibe apoyo desde Talavera (Montillo, 02/08/1809). A.- Firma autógrafa. WO1/238, f. 365.

42 Arthur Wellesley a Castlereagh. Describe los movimientos del enemigo, así como sus contactos con Cuesta, quien propone que Sir Robert Wilson ocupe Puerto de Baños. Discrepancias respecto a la defensa de este lugar. Entrada de los franceses en Béjar y luego en Plasencia sin encontrar resistencia. Negociaciones con Cuesta. Acuerdan que el ejército británico se ponga en marcha mientras el español retiene Talavera. Cuesta le informa de su intención de abandonar Talavera llevándose a los heridos británicos susceptibles de movilizarse y dejando allí al resto. Wellesley no considera justificado el abandono de Talavera. Decide retirarse hasta Puente del Arzobispo y tomar una posición defensiva sobre el Tajo. Se posiciona en Deleitosa. Referencia a los heridos abandonados. Remite a 7 documentos adjuntos numerados (Deleytosa [Portugal], 08/08/1809). B.- Literal, contemporánea. WO 1/238, ff. 339-54. EDT.- Gurwood, vol. III, pp. 397-400.

43 Wilson describe un enfrentamiento con tropas de Ney cerca de Puerto de Baños en el que el retroceso del batallón de Mérida le obliga a retirarse a los montes en torno a la primera plaza. Actúa entonces en su ayuda el marqués don Carlos de España con su batallón de infantería ligera. Una ofensiva muy potente de los franceses le obliga a retirarse. Al acercarse un batallón de caballería y proponer un grupo de dragones que se rindieran, fueron atacados y muertos estos últimos. Menciona la valiosa cooperación de distintos batallones españoles y una brigada portuguesa. Continuará su marcha hacia Extremadura dos días más tarde (Miranda del Castañar [Salamanca], 13/08/1809). B.- Literal, contemporánea. WO 1/238, ff. 419-22.

44 Arthur Wellesley a Castlereagh. Relata los últimos movimientos de su ejército y del de Cuesta en torno a Oropesa y Talavera. Se refiere de forma más detallada a los movimientos de Sir Robert Wilson a través de las montañas hasta Baños, donde fue atacado por Ney, lo cual le hizo volver a Plasencia, tomando Ney Salamanca. Califica a Wilson como 'activo, inteligente y cuidadoso' al mando del ejército hispano-portugués. Adjunta un despacho de este último (Trujillo, 21/08/1809). B.- Literal, contemporánea. WO 1/238, ff. 411-15. EDT.- Gurwood, vol. III, pp. 438-39.

45 Arthur Wellesley a Castlereagh. Relata el desplazamiento de Cuesta desde Puente de Arzobispo el día 7 de agosto, así como su renuncia al mando del Ejército español por razones de salud, quedando al mando el general Eguía. Victoria de un destacamento de Venegas en las cercanías de Aranjuez. Retirada de Venegas hacia Sierra Morena. Comenta el ataque sufrido por Wilson en Baños. Distribución de las tropas francesas entre La Mancha y Salamanca. Wellesley se ha visto obligado a replegarse a Portugal por falta de provisiones y medios de transporte mientras que el Ejército español, con la excepción de unos días tras la pérdida de Puente del Arzobispo, ha recibido forraje y provisiones regularmente, según le cuenta el propio Eguía. Muchos caballos han muerto y ahora necesitan otros 1.000. Los propios oficiales no han bebido más que agua y han comido apenas pan y carne sin sal durante el último mes, habiendo numerosos casos de disentería. Todos sus generales coinciden en que deben abandonar España de una vez dadas las circunstancias (21/08/1809). B.- Literal, contemporánea. WO 1/238, ff. 423-34. EDT.- Gurwood, vol. III, pp. 440-42.

46 Wilson a Arthur Wellesley. Incorporación al Ejército británico de tropas de origen alemán desertoras del ejército francés en distintos lugares de España. Movimientos del ejército francés de Extremadura a Salamanca (s/l, s/f, [anterior al 20 de octubre de 1809]). B.- Literal, contemporánea. WO 1/753, ff. 215-16.

47 Hamilton a Edward Cooke (del War Office). Presentando copia de informe reseñado más arriba, enviado por Wilson a Arthur Wellesley (20/10/1809). WO 1/753, ff. 214-15.